

“

LA SOLIDARIDAD DE CUBA CON LA CAUSA PALESTINA

”



AUTORES:

Camila Pérez García

Estudiante de quinto año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-9669-5254

Guillermo Paz Escuellar

Estudiante de quinto año del Instituto Superior
de Relaciones Internacionales

Raúl Roa García

ORCID ID:0000-0001-8926-1511



Recibido: 12 de septiembre de 2021

Aprobado: 23 de septiembre de 2021

RESUMEN

Desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, la solidaridad ha sido uno de los pilares fundamentales sobre los cuales se ha sustentado la política exterior de la Isla. Como parte de esta proyección internacional, se encuentra la posición asumida por Cuba en la defensa de los derechos del pueblo de Palestina. La lucha cubana por la causa palestina no ha tenido un solo momento de retroceso y se ha mantenido como un tema de vital importancia y al cual la política exterior cubana presta merecida atención. En este sentido, el presente artículo se propone analizar la postura asumida por el gobierno revolucionario cubano ante el conflicto árabe-israelí, centrándose fundamentalmente en el estudio del apoyo político y diplomático brindado por el gobierno cubano al pueblo palestino.

Palabras clave: Cuba, pueblo palestino, política exterior, solidaridad.

ABSTRACT

Since the triumph of the Cuban Revolution in 1959, solidarity has been one of the fundamental pillars on which the island's foreign policy has been based. As part of this international projection, there is the position assumed by Cuba in defense of the rights of the Palestinian people. The Cuban struggle for the Palestinian cause has not had a single moment of setback and has remained an issue of vital importance and to which Cuban foreign policy pays deserved attention. In this sense, this article aims to analyze the position assumed by the Cuban revolutionary government in the face of the Arab-Israeli conflict, focusing mainly on the study of the political and diplomatic support provided by the Cuban government to the Palestinian people.

Keywords: Cuba, Palestinian people, foreign policy, solidarity.

INTRODUCCIÓN

“El genocidio de los nazis contra los judíos cosechó el odio de todos los pueblos de la tierra. ¿Por qué cree el gobierno de ese país que el mundo será insensible a este macabro genocidio que hoy se está cometiendo contra el pueblo palestino?”

Fidel Castro¹.

Desde el triunfo de la Revolución Cubana en 1959, la solidaridad ha sido uno de los pilares fundamentales sobre los cuales se ha sustentado la política exterior de la Isla. Por ello, resulta fácil comprender el apoyo brindado por el Estado cubano a la causa del pueblo palestino en el plano político y diplomático.

Actualmente, con el aumento de las tensiones entre israelitas y palestinos y la escalada de los enfrentamientos armados en Jerusalén, Gaza y otras ciudades, se hace cada vez más necesario encontrar una solución definitiva al conflicto árabe-israelí. En este sentido, la labor del gobierno y el pueblo cubanos en su constante lucha por el cese de los ataques entre los pueblos de Israel y Palestina, no ha hecho sino demostrar el papel de Cuba como defensora de las causas justas y humanas.

Para realizar un análisis adecuado de la relación entre el gobierno emanado de la Revolución Cubana y la causa palestina, es preciso remontarse al papel asumido por la Cuba prerrevolucionaria durante los primeros años del conflicto palestino-israelí. En 1947, cuando la ONU aprobó la Resolución 181 que avaló la partición de Palestina en un Estado árabe y

un Estado judío, la región latinoamericana representaba en ese entonces un tercio de los miembros de las Naciones Unidas, por lo que sus votos resultaban fundamentales para aceptar o rechazar la resolución. Mientras que trece de los países de América Latina (Bolivia, Brasil, Costa Rica, República Dominicana, Ecuador, Guatemala, Haití, Nicaragua, Panamá, Paraguay, Perú, Uruguay y Venezuela) votaron a favor de la partición y seis (Argentina, Chile, Colombia, El Salvador, Honduras y México) se abstuvieron, la República de Cuba votó en contra de la resolución.

La postura de la Isla fue encabezada por su representante en la ONU Ernesto Dihigo, quien justificó su voto en contra de la partición del pueblo árabe en base al principio de la autodeterminación y también haciendo uso de la memoria histórica en lo referente a la disputa entre Cuba y Estados Unidos por la isla de los Pinos (hoy día Isla de la Juventud). Dihigo argumentó que aceptar la partición establecería un principio que autorizaría a cualquier minoría a solicitar su separación de la comunidad política de la cual forma parte; y tras señalar el caso de los Pinos, concluyó:

No podemos olvidar [...] ese peligro [...] y pensando en lo que hubiéramos sentido si se nos hubiera quitado de ese modo parte de nuestro suelo [...] no podemos contribuir con nuestro voto a que se haga lo que no estábamos dispuestos a aceptar se hiciera con nosotros”. (López de la Torre, 2014, p. 23)

Durante estos años, la posición de los países latinoamericanos en general fue, en gran medida, indiferente respecto al conflicto. Esta postura estuvo determi-

nada por las escasas relaciones existentes en ese entonces con el mundo árabe, la simpatía por el sionismo a raíz del Holocausto y por la cercanía con el bloque occidental encabezado por Estados Unidos en los inicios de la Guerra Fría.

No fue hasta la década de 1960 que América Latina tomó una posición política favorable a la defensa de los derechos palestinos. Esto se evidenció fundamentalmente en aquellos países donde triunfaron fuerzas de izquierda, como fue el caso de Cuba. Las nuevas izquierdas de la época asimilaron el tercermundismo como concepto que hermanó y concilió a América Latina con Asia y África en la lucha conjunta contra el imperialismo y el colonialismo.

Por su parte, la resistencia palestina se acercó al Tercer Mundo para buscar apoyo ante las desiguales condiciones de enfrentamiento con Israel, nación que se convirtió para los árabes en una nueva expresión colonialista en Medio Oriente. De esta manera, el tercermundismo² funcionó como puente ideológico que conectó la causa palestina con América Latina.

DESARROLLO

El apoyo de la Revolución Cubana a la causa palestina

Con el triunfo revolucionario del 1ro de enero de 1959, no solo se produjeron cambios en las dinámicas internas cubanas, también se impulsó una profunda transformación de la política exterior en correspondencia con los cambios que se producían al interior del país.

A partir de 1959 la proyección internacional cubana contrastó considerablemente con la postura asumida por Cuba en años precedentes, particularmente en lo referente al apoyo a diferentes causas anticolonialistas y movimientos de liberación nacional. Por primera vez en la historia, un país del Tercer Mundo intervino fuera de su órbita geográfica para apoyar a los movimientos revolucionarios de otras latitudes del mundo, acciones extracontinentales que antes eran dominio exclusivo de las superpotencias de la Guerra Fría. Esto quedó demostrado en la ayuda militar y sanitaria a la recién independizada Argelia y el envío de 30 mil soldados a Angola entre noviembre de 1975 y marzo de 1976³.

En lo que respecta a la causa palestina, el primer contacto directo de la Revolución Cubana con el conflicto árabe-israelí se dio dentro de la gira que realizó Ernesto Che Guevara entre junio y septiembre de 1959 por diversos países del mundo. Durante este periplo, Guevara visitó la Franja de Gaza y entabló contacto con los palestinos. Al presenciar las extremas y lamentables condiciones de vida de los campos de refugiados, expresó su convicción de que el retorno a su hogar se lograría mediante la lucha revolucionaria de liberación.

Ese día el Guerrillero Heroico fue nombrado el Gran Libertador de los Oprimidos en medio de ovaciones a la Revolución Cubana. Durante estos primeros años, el Che fue el principal hilo conductor de las incipientes relaciones del gobierno cubano con la resistencia palestina. Como parte de la maduración de las relaciones entre Cuba, Palestina y el mundo árabe, el gobierno de la Isla fue de los primeros en reconocer a la

Organización para la liberación de Palestina (OLP) como representante de los derechos de este pueblo. El encuentro con dicha organización tuvo lugar en el Segundo Seminario Económico de Solidaridad Afroasiática, celebrado en Argel en 1965, donde Guevara proclamó “una aspiración común, la derrota del imperialismo, nos une en nuestra marcha hacia el futuro; un pasado común de lucha contra el mismo enemigo nos ha unido a lo largo del camino” (López de la Torre, 2014, p. 20).

Hasta los años 1966 o 1967 la política exterior cubana fue, en correspondencia con en el resto de América Latina, equidistante respecto al conflicto árabe-israelí, intentando mantener buenas relaciones con los actores en pugna. El triunfo revolucionario del 59 revitalizó la política exterior con Israel mediante acuerdos económicos y el envío, por parte del país hebreo, de instructores agrícolas para ayudar a mejorar el cultivo en la Isla. De hecho, el Estado revolucionario cubano formó parte de los países que reconocieron la existencia del Estado de Israel como hogar para el pueblo judío y defendieron el derecho del pueblo hebreo de establecerse y fundar un Estado después de miles de años de prejuicio racial y persecución.

Sin embargo, la neutralidad dio un giro cuando Cuba se convirtió en uno de los principales adalides del tercermundismo y las acciones israelitas contra el pueblo palestino demostraron las intenciones colonialistas del país hebreo. Además, el acercamiento de Israel a Estados Unidos y su participación en el bloqueo económico a la Isla fortalecieron la convicción del gobierno revolucionario, a su vez alineado al bloque soviético, de que

sus aliados naturales en el Medio Oriente eran los árabes.

Un momento fundamental en la historia de las relaciones entre Cuba y los palestinos fue la Conferencia Tricontinental celebrada en La Habana del 3 al 15 de enero de 1966, evento que se convirtió en un hito del tercermundismo al reunir a 82 delegaciones representantes de naciones soberanas como de movimientos de liberación nacional de Asia, África y América Latina, entre las que se encontraba la OLP. La declaratoria de la Tricontinental hizo referencia explícita a la causa palestina, llamando “a la solidaridad de todos los pueblos con el pueblo árabe de Palestina en su justa lucha por la liberación de su patria del imperialismo y de la agresión sionista”⁴. La alusión al problema palestino en un organismo internacional celebrado en el continente americano benefició a la proyección internacional de la lucha palestina.

La OSPAAAL⁵ continuó con la tarea de difundir la causa palestina a nivel internacional según los principios de la Tricontinental. Con sede oficial en La Habana, el organismo ha publicado desde 1967 la revista Tricontinental. Este medio informativo tiene como principal línea editorial la presentación de reportajes y entrevistas sobre los acontecimientos más relevantes de los países y movimientos sociales tercermundistas, como es el caso de los textos de diversa índole dedicados al tema palestino: artículos que reivindican los derechos a un Estado propio y la legitimidad que tuvo en su época la lucha armada contra el sionismo, así como entrevistas a los líderes palestinos más importantes como Yasser Arafat.

A pesar de los cambios geopolíticos en el orden internacional que suscitó la Guerra de los Seis Días⁶, Cuba continuó manteniendo relaciones con Israel, cada vez más deterioradas. La ruptura finalmente tuvo lugar en 1973⁷ durante la celebración de la IV Cumbre de Países No Alineados efectuada en Argelia, donde se conjugaron una serie de factores para que Cuba tomara la decisión de romper con el país hebreo. Primeramente, estuvo la presión ejercida por los países árabes⁸, que exigieron una postura más clara por parte del país caribeño frente al problema palestino y que sólo se lograría si Cuba realizaba la acción concreta de romper relaciones con Israel; segundo, la presión de la Unión Soviética de alinear a los países comunistas a sus designios, donde el rechazo al Estado judío era necesario al ser el aliado vital de Estados Unidos en Medio Oriente; y tercero, la propia política tercermundista cubana que condenó el sionismo como una nueva expresión del colonialismo. (López de la Torre, 2014)

A partir de la ruptura, Cuba intensificó el apoyo internacional a la causa palestina y las condenas a Israel, lo que se evidencia con el establecimiento, en diciembre de 1974, de la primera oficina representativa de la OLP en América Latina en La Habana. El acontecimiento significó el reconocimiento oficial de Palestina como un Estado libre y soberano, así como de la OLP como única y legítima representante del pueblo palestino.

Un año más tarde, en noviembre de 1975, tuvo lugar en la ONU la aprobación de la Resolución 3379, que declaraba al sionismo “como una forma de racismo y discriminación racial”. El apoyo de Cuba a esta resolución fue rotundo y constitu-

yó una de las expresiones más contundentes de la solidaridad con los palestinos y del repudio al accionar racista del sionismo. Asimismo, la solidaridad cubana se puso de manifiesto cuando la resolución fue derogada por la ONU en 1992, y Cuba fue el único país no árabe que se opuso.

Además del Che, otra de las figuras cubanas que más se destacó en la lucha por la causa palestina fue Fidel Castro, a quien muchos autores consideran como el primer gran defensor no árabe ni vinculado directamente a los conflictos políticos en Medio Oriente de los derechos palestinos en la arena internacional. El mejor ejemplo al respecto lo ofrece el discurso pronunciado el 12 de octubre de 1979 ante la Asamblea General de la ONU en nombre del MNOAL, del cual el Comandante en Jefe era presidente pro-témpore. En su discurso, Fidel se refirió concretamente a la agresión sionista contra Palestina, a la que denominó “la médula del problema de Medio Oriente”. Enfatizó que la violencia y la guerra en esta parte del mundo eran responsabilidad directa del sionismo, y que, en consecuencia, para que algún día existiese la paz, Israel debía detener su maquinaria genocida.

De igual manera, con motivo de los combates librados en Beirut en 1982 entre las fuerzas palestinas y las interventoras israelíes, en medio de la Guerra civil de Líbano, Fidel Castro escribió una carta a Arafat con fecha del 23 de agosto. En esta misiva, Fidel anunció que a raíz de la tragedia de miles de niños huérfanos, el gobierno cubano tomó “la decisión de recibir a 500 de ellos para que hagan sus estudios en Cuba, en una Escuela que se llamará ‘Batalla de Beirut’,

en una humilde muestra de solidaridad con los hermanos palestinos”⁹. Además de este gesto, el Comandante volvió a alzar la voz ante la ONU para defender a los palestinos con motivo de la masacre de Sabra y Chatila. El 20 de septiembre de 1982 el líder cubano condenó el atroz exterminio realizado contra los palestinos, sin escatimar recurso retórico alguno para señalar que el sionismo llegó a un nivel de virulencia genocida peor que el desarrollado por los nazis, al expresar que “decir que las hordas sionistas son similares a los hitlerianos es ya un calificativo pálido” (López de la Torre, 2014, p. 34).

Aunque en menor proporción, si se compara con el apoyo a los movimientos de liberación nacional africanos, el gobierno cubano también apoyó militarmente a los grupos guerrilleros que integraron la OLP. Estas relaciones iniciaron tiempo después de la celebración de la Tricontinental con el envío de militares cubanos a los campos de entrenamiento de la guerrilla en Jordania, según lo testimonió en 2004 el embajador palestino en Cuba Imad Jadda. La solidaridad militar cubana aumentó a inicios de los años setenta a raíz de la expulsión de los guerrilleros palestinos de Jordania. En éste y otros momentos críticos de la década, los cubanos se solidarizaron con entrenamiento, armamento y participación insurreccional en los enfrentamientos contra los israelíes.

La continua defensa de los palestinos por Fidel Castro demostró que la solidaridad cubana en el frente diplomático fue de mayor peso que la militar. El nuevo contexto de los años 80 se reflejó en el debate interno sobre la necesidad de mantener una postura beligerante ante

Israel. La imposibilidad de derrotarlo militarmente imponía buscar una solución pacífica al conflicto, la cual implicaba el reconocimiento de la partición de Palestina como primer paso para la paz. Si bien el sector más joven y radicalizado de los palestinos continuó levantado en armas, la OLP decidió encausar su lucha por los medios diplomáticos. El cambio de rumbo implicó que para la causa palestina fuera de mayor utilidad que países como Cuba mostraran su solidaridad a través del establecimiento de embajadas o que hablaran en su nombre en organismos nacionales e internacionales, labor en la cual Cuba ha tenido resultados destacables.

La solidaridad cubana con la causa palestina no ha tenido un solo momento de retroceso, ni siquiera con la muerte del líder histórico de la Revolución Cubana Fidel Castro Ruz. El apoyo a los palestinos se ha mantenido como un tema de vital importancia y al cual la política exterior cubana presta merecida atención. En septiembre del 2015 en la ONU el General de Ejército, Raúl Castro señaló la necesidad de «una solución justa y duradera al conflicto», para la cual era imprescindible “el ejercicio real del derecho inalienable del pueblo palestino a construir su propio Estado dentro de las fronteras anteriores a 1967 y con su capital en Jerusalén oriental”.

Cuba también ha denunciado que resulta inaceptable que el Consejo de Seguridad sea rehén del veto o la amenaza del mismo por parte de Estados Unidos, para impedir que este órgano cumpla su mandato y proteja los derechos inalienables del pueblo palestino. El Estado cubano también ha denunciado la indiferencia del Consejo ante los ataques

israelitas a los palestinos y ha llamado a la imposición de sanciones a Israel por sus constantes violaciones a los derechos humanos. (Gómez, 2018)

Hace unos años, el Ministerio de Relaciones Exteriores cubano rechazó y expresó su más profunda preocupación por la declaración unilateral por parte del Presidente de Estados Unidos de la ciudad de Jerusalén como capital de Israel. El Canciller argumentó que este hecho constituía una grave y flagrante violación de la Carta de la ONU, del Derecho Internacional y de las resoluciones pertinentes de las Naciones Unidas.

También, al igual que muchos países, el Estado cubano celebra el Día Internacional de Solidaridad con el pueblo palestino, el 29 de noviembre de cada año, donde las autoridades cubanas ratifican la solidaridad del pueblo con la causa palestina. Recientemente, en noviembre del 2020, Cuba reafirmó su apoyo en una velada a propósito del Día Internacional de Solidaridad con esa nación, y el 16 aniversario del fallecimiento de Yasser Arafat. En esta fecha, el presidente del Instituto Cubano de Amistad con los Pueblos, Fernando González, destacó el compromiso de la mayor de las Antillas con esta causa y recordó los retos para la anhelada autodeterminación del pueblo palestino. (Día Internacional de solidaridad con el pueblo de Palestina, reclamo mundial por el respeto a la soberanía, 2020)

CONCLUSIONES

Desde el triunfo revolucionario de 1959, la ayuda brindada por Cuba en la defensa de los derechos del pueblo de Pales-

tina ha sido enérgica y constante. La solidaridad cubana, principio base de la política exterior, estuvo en correspondencia con los ideales tercermundistas de la liberación nacional y se orientó en busca de un fortalecimiento de la relación de la Isla con el mundo árabe en la construcción de un frente común antiimperialista y anticolonialista.

El apoyo cubano fue crucial para los palestinos al ser su principal fuerza aliada fuera de Medio Oriente y el norte africano. Además, la ayuda cubana fue el puente que posibilitó el encuentro con otros actores de la izquierda revolucionaria latinoamericana. Cuba se convirtió en un vocero y un defensor inigualable de la causa a nivel internacional.

La posición cubana ante el conflicto entre Palestina e Israel no puede catalogarse de antiisraelí ni de antisemita. Si bien Cuba reconoce la existencia de Israel, lo que el Estado revolucionario cubano ha denunciado reiteradamente es el sionismo israelí que ha pretendido legitimar el genocidio contra Palestina y limitar los derechos de su gente como parte de una actitud esencialmente colonialista.

Por ello, el apoyo político y diplomático brindado a la resistencia palestina por la isla de Cuba debe enmarcarse en la lucha tercermundista contra el colonialismo sionista. La postura del país en la arena internacional ha tenido como base la premisa de que el fin del sionismo constituye la vía para lograr la paz en el conflicto árabe-israelí.

BIBLIOGRAFÍA

- Agencia Cubana de Noticias. (noviem-

- bre de 2020). Canciller reitera solidaridad de Cuba con Palestina. Recuperado el enero de 2021, de <http://www.acn.cu/mundo/73382-canciller-reitera-solidaridad-de-cuba-con-palestina>
- Cantón Navarro, José C. y Silva León, Arnaldo 2009 Historia de Cuba 1959-1999. Liberación nacional y socialismo (La Habana: Editorial Pueblo y Educación).
 - Castro, Fidel 2014 “Holocausto palestino en Gaza” en Granma (La Habana) 5 de agosto. En <<http://www.granma.cu/cuba/2014-08-05/holocausto-palestino-en-gaza>> acceso 22 de agosto de 2014.
 - Día Internacional de solidaridad con el pueblo de Palestina, reclamo mundial por el respeto a la soberanía. (noviembre de 2020). Recuperado el enero de 2021, de Granma: <http://www.granma.cu/mundo/2020-11-28/dia-internacional-de-solidaridad-con-el-pueblo-de-palestina-reclamo-mundial-por-el-respeto-a-la-soberania-28-11-2020-10-11-03>
 - Dufflar Amel, Juan 2004 “Cuba y Palestina: una histórica hermandad” en <<http://edicionesanteriores.trabajadores.cu/2004/diciembre/01/cuba/jda-cubapalestina.htm>> acceso 27 de mayo de 2014.
 - Dufflar Amel, J. (diciembre de 2019). Cuba, la solidaridad con Palestina es irrevocable. Recuperado el enero de 2021, de Trabajadores: <http://www.trabajadores.cu/20191201/cuba-la-solidaridad-con-palestina-es-irrevocable/>
 - Gómez, S. (2018). ¿Desde cuándo apoya Cuba la causa palestina? Recuperado el enero de 2021, de Granma: <http://www.granma.cu/mundo/2018-05-10/desde-cuando-apoya-cuba-la-causa-palestina-10-05-2018-20-05-07>
 - López de la Torre, C. (2014). Encuentros solidarios en épocas revolucionarias. La revolución cubana y el Frente Sandinista de Liberación Nacional ante la causa palestina. Buenos Aires: CLACSO.
 - Reitera Cuba en la ONU su solidaridad con el gobierno y el pueblo palestinos. (enero de 2020). Recuperado el enero de 2021, de Radio Rebelde: <https://www.radiorebelde.cu/noticia/reitera-cuba-onu-su-invariable-solidaridad-con-palestina-20200122/>
 - 1967 “Declaración del gobierno revolucionario sobre la guerra en el Medio Oriente” en Granma. Resumen semanal (La Habana) Año 2, No. 24, 11 de junio.
 - 1973 “Anuncia Fidel ruptura de relaciones de Cuba con el Estado de Israel” en Granma. Resumen semanal (La Habana) Año 8, No. 37, 16 de septiembre.

NOTAS

1. Tomado de Castro, Fidel 2014 “Holocausto palestino en Gaza” en Granma (La Habana).
2. Concepto que se difunde internacionalmente a raíz de la Conferencia de Bandung (1955) . Los principios de Bandung van a ser retomados y consolidados con la constitución del Movimiento de Países No Alineados (MNOAL) en 1961, cele-

1. brando su primera reunión en Belgrado, Yugoslavia, sobre una base geográfica más amplia que incluyó a Cuba como único representante de América Latina (Bolivia, Brasil y Ecuador participaron en la calidad de observadores).
2. Tomado de López de la Torre, C. (2014). Encuentros solidarios en épocas revolucionarias. La revolución cubana y el Frente Sandinista de Liberación Nacional ante la causa palestina. Buenos Aires: CLACSO.
3. Citado en López de la Torre, C. (2014). Encuentros solidarios en épocas revolucionarias. La revolución cubana y el Frente Sandinista de Liberación Nacional ante la causa palestina. Buenos Aires: CLACSO.
4. Organización de Solidaridad de los Pueblos de África, Asia y América Latina.
5. La guerra de los Seis Días, fue un conflicto bélico que enfrentó a Israel con una coalición árabe formada por la República Árabe Unida (denominación oficial de Egipto por entonces), Jordania, Irak y Siria entre el 5 y el 10 de junio de 1967.
6. Es importante señalar que como bien expresar Fidel Castro en su intervención en la IV Cumbre del MNOAL, Cuba ha seguido la política de no tomar iniciativas de ruptura de relaciones a fin de no hacer el juego a la táctica imperialista de aislamiento contra Cuba.
7. Esta serie de circunstancias obligaron al régimen cubano a romper con Israel para evitar aislarse de aliados tan vitales en el Tercer Mundo como Argelia, Iraq e Irán, todos ellos miembros de la OPEP, que a lo largo de la década de 1970 adquirió relevancia internacional al regular la producción y los precios del petróleo a nivel mundial, en una clara afrenta a las políticas de libre mercado promovidas por Estados Unidos.
8. Citado en López de la Torre, C. (2014).

Encuentros solidarios en épocas revolucionarias. La revolución cubana y el Frente Sandinista de Liberación Nacional ante la causa palestina. Buenos Aires: CLACSO.